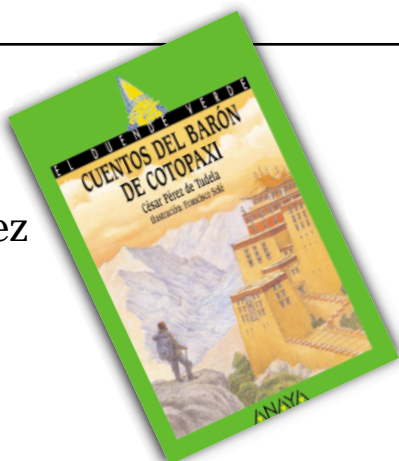




E L D U E N D E V E R D E

# CUENTOS DEL BARÓN DE COTOPAXI

César Pérez  
de Tudela



Ilustraciones de  
Francisco Solé



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002  
El Duende Verde

Trabajo realizado por: Mario Tormo y Olivia Pérez

Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco

Director editorial: Antonio Ventura

Directora de la colección: Norma Sturniolo

[www.anayainfantlyjuvenil.com](http://www.anayainfantlyjuvenil.com)



# 1 INTRODUCCIÓN

El presente volumen reúne diversos cuentos con un rasgo en común: todos versan sobre las andanzas de distintos aventureros, cuya única motivación es superar el desafío que para ellos ofrece un determinado lugar de la Tierra. Encontramos principalmente escaladores, con deseos de coronar la cima de un gran pico o un volcán; expedicionarios cuya mayor apuesta es dar con el yeti en las nevadas cumbres del Himalaya, o exploradores que cruzan la Antártida descubriendo sus misterios y maravillas naturales en lugar de optar por la habitual travesía en barco... Almas inquietas en busca de aventura, no importa el escenario.

# 2 COMENTARIO

En algunos de estos cuentos encontramos un protagonista común: el barón de Cotopaxi. Pero incluso en aquellos relatos en los que el barón no interviene, indirectamente se encuentra incluido en sus páginas, pues la esencia de este personaje está presente en todos ellos. En cierto sentido, el barón de Cotopaxi es una especie de abstracción, de aventurero tipo, la personificación de la aventura en sí y el afán por superar un reto frente a la naturaleza. El barón se encuentra en

todos los personajes que emprenden camino por una ladera tortuosa y helada en busca de una meta, que arriesgan su vida por una empresa y que se sienten parte del entorno en el que se encuentran. No importa en qué punto de la Tierra o sobre qué paraje en concreto se desarrolle la acción: el barón está en todos ellos. Este rasgo se encuentra acentuado por el tono de la narración. Pese a estar relatados en tercera persona, la figura del narrador abarca una visión más que omnisciente sobre los personajes y los hechos: narra a menudo desde el pensamiento del protagonista, comunicándonos la realidad pasada por el tamiz de sus ojos. Un ejemplo lo tenemos en el último relato: el protagonista es atacado por un pájaro inmenso y peligroso, pero precisamente por desconocer el verdadero peligro que corre, se despreocupa de él. Debido a este rasgo de subjetividad en la narración de los hechos, los personajes se nos muestran tal vez más cercanos y humanos, y también más homogéneos en sus rasgos. Por ello es más fácil identificarlos con esa esencia tipo que personifica el barón.

Por otro lado, el autor nos informa en su introducción de que todos los relatos recogidos en este volumen son completamente ciertos, con lo que la figura del barón adquiere más autenticidad. Sin embargo, resulta evidente que bajo este personaje y el concepto en que se funda se esconde realmente el *alter ego* del autor.



## 3 VALORES

□ **La prudencia** es un valioso don que se presenta aquí como primordial a la hora de emprender una aventura, si quiere concluirse felizmente. Un buen ejemplo lo encontramos en diversos pasajes de *La explosión del volcán Sangay*; en primer lugar, los guías van dejando pequeños restos de hogueras que les ayudarán a encontrar el camino de vuelta; y en segundo, la rapidez de reflejos de los dos alpinistas, previendo a tiempo la explosión del volcán para descender rápidamente y ponerse a salvo, aun a costa de perder valiosas pertenencias en el camino.

□ **El tesón y la curiosidad** aparecen íntimamente unidos, pues llevan a los aventureros a perseverar en su empresa y concluirla con éxito. Así nos encontramos al antropólogo Riscen, del relato *Ojos de infinita tristeza*, que dedica su vida a estudiar la leyenda del yeti. La suerte no le acompaña durante largo tiempo, pero él no desiste, convencido de su existencia. Tal vez por ello, cuando al final de su carrera se topa con este ser por casualidad, sabe reconocerlo y se siente recompensado en su empeño: la pasión que su curiosidad por el tema consiguió despertar en él, y el tesón que dedicó a su búsqueda, dieron finalmente su fruto.

También el tesón protagoniza la travesía de los sherpas, en busca de un lugar me-

jor para vivir, en *Sherpas y yetis*; aunque aquí es la necesidad, y no la curiosidad, lo que les lleva a atravesar las montañas, jugándose la vida. De hecho, aunque algún compañero encuentra la muerte en el trayecto, el resto del poblado consigue llegar a buen término y asentarse en un enclave que permitirá una vida algo más cómoda, aunque nunca fácil.

□ **La colaboración y la ayuda**, así como el trabajo en equipo, son fundamentales en este tipo de aventuras: la disposición y cohesión del grupo ayudan a que cada uno de sus miembros se sienta protegido. Además, la colaboración llega de forma espontánea y voluntaria de la mano de cualquier extraño: se trata de vencer al medio, a los elementos adversos, para atender a otro caminante. Esta es una práctica habitual entre montañeros y aquellos que recorren terrenos difíciles. Y un buen ejemplo se recoge en *Sherpas y yetis*, cuando el protagonista sufre un infarto durante su ascenso en solitario y todos los montañeros se apresuran a atenderle, aun a riesgo de su propia vida. Con pocos o muchos medios para llevar a cabo el salvamento, lo importante es ofrecer colaboración. Y así se insinúa también en el último relato: *Si llega a tardar otro día más, habríamos salido a buscarle*, menciona un personaje de *Antártida. El ataque de la gaviota gigante*. Sabiendo que hay alguien perdido en algún punto de alrededor, todo el mundo se pone en marcha para su rescate.



CUENTOS DEL BARÓN DE COTOPAXI

# A C T I V I D A D E S

## ANTES

### DE LA LECTURA

#### CREA TU *ALTER EGO*

Si prestamos atención al título del libro, descubriremos algunos elementos interesantes; por ejemplo, el nombre del protagonista: el barón de Cotopaxi. Como título nobiliario, a nadie nos suena familiar. Sin embargo, el título de barón nos hace pensar en un rancio linaje europeo. Cabe suponer que Cotopaxi es el nombre de los dominios del barón... Pero Cotopaxi es el nombre de un imponente volcán de Ecuador, donde no existe una nobleza autóctona con títulos «a la europea».

Tras plantear a los alumnos estas cuestiones, les explicaremos que este nombre esconde en realidad al *alter ego* del autor; es decir, a la personalidad ficticia bajo la cual el autor se convierte en personaje de sus escritos. El barón de Cotopaxi actúa, piensa y se caracteriza por aquellos rasgos que definen a su autor, o bien por aquellos con que le hubiera gustado contar. Pero en lugar de escribir un relato en primera persona y aparentemente autobiográfico sobre sus andanzas, el autor prefiere adjudicárselas a un personaje inventado.

Tras interesar a los alumnos con las posibilidades de este recurso, les sugeriremos que tomen la iniciativa y se conviertan en

autores: inventarán un linaje imaginario tras el que oculten su propia identidad, creando así su *alter ego*. Una vez perfilado el personaje que les representará y que puede enriquecerse con los rasgos que deseen, les pediremos que realicen una breve redacción en donde figure: el nombre de su personaje, el título de su relato o aventuras, y el tipo de vida que llevarían a cabo bajo tal personalidad.

#### ANIMALES Y LUGARES LEGENDARIOS

Para entrar en materia sobre los temas y ambientes de este volumen de cuentos, vamos a intentar recrear su entorno. Tal vez a través de películas o de libros de aventuras, reportajes, etc., conozcan más de lo que creen y no les resulte complicado entrar en materia.

Observaremos juntos la portada, las ilustraciones interiores y los títulos de los cuentos, y a continuación realizaremos una especie de sondeo sobre estos elementos. ¿Qué les sugieren?, ¿qué imaginan que encontrarán en la lectura de esas páginas?

Después, les preguntaremos: ¿qué es un sherpa?, ¿y un yeti?, ¿qué lugar es el Qomolangma?

(Sherpa: tribu del Tíbet; habitualmente actúan como guías y portadores en las ascensiones del Himalaya. Yeti: animal mitológico, mitad hombre mitad mono, que habita oculto en las regiones del Himalaya. Qomolangma: el pico más alto de la cordillera: Everest. Observaremos también que el libro recoge escenarios



variados en sus relatos: volcanes, altas cumbres heladas, llanuras antárticas... Luego les pediremos que escojan individualmente el paraje más sugerente: en él deberán ubicar un mito, un templo o ciudad legendarios, un ser mitológico y oculto... Según su elección, pueden relatarlo a grandes rasgos o bien realizar un dibujo. Por último, les pediremos que sitúen en su enclave a ese *alter ego* creado anteriormente. ¿Qué aventura le aguarda?

#### DE ESCALADA CON LO NECESARIO

Casi todos nuestros alumnos habrán realizado acampada, marcha o escalada a pequeños riscos. Esto facilitará en gran parte la siguiente actividad, centrada en identificar los útiles necesarios para practicar este tipo de actividades.

En primer lugar, plantearemos una situación: somos un grupo de cuatro alpinistas y nos proponemos escalar una montaña; es invierno, y en la cumbre las temperaturas son bastante frías. La primera parte del camino consiste en un recorrido a pie por pistas forestales, salvando alguna corriente de agua. La segunda es la ascensión por la montaña, de inclinación moderada y dificultad creciente: alternan rocas, vegetación y restos de nieve. La última parte es completamente rocosa y culmina en una pared de roca casi vertical, con grietas y fisuras. Al coronar la cumbre, plantaremos un banderín con nuestros nombres y realizaremos algunas fotografías. ¿Qué útiles necesitamos para llevarlo a cabo?

Para amenizar la actividad, podemos dividir la clase en tres grupos. Cada uno se encargará de cubrir un aspecto:

—Vestimenta.

—Provisiones.

—Equipamiento.

A cada uno de ellos les recomendaremos que se ayuden, según los casos, de:

—El dibujo de una silueta humana sobre la que ir completando las prendas para no olvidar ninguna.

—Una estimación del espacio disponible en las mochilas, el peso de los alimentos, su valor energético y las necesidades a cubrir en cuanto a temperatura y esfuerzo.

—Un croquis con los puntos clave para estimar los distintos artilugios que se harán necesarios para salvar cada zona.

Cuando los tres grupos hayan relatado su «equipaje de montaña», intentaremos comprobar si es factible cargar con todo en nuestras mochilas. Si no es así, ¿qué quitamos?

Y... ¿a alguien se le ocurre si falta algo?

## DESPUÉS

### DE LA LECTURA

#### AVENTURA Y CIENCIA

Los relatos de este libro se centran sobre todo en la aventura y el riesgo que acompañan a la expedición. Pero algunos incluyen también un interesante contenido científico. Es el caso de *Entierro en el*



*Qomolangma* o *Antártida*. *El ataque de la gaviota*, por ejemplo. El aspecto que principalmente ofrecen es la dureza que supone para el hombre aclimatarse a estos parajes, o simplemente conseguir sobrevivir en un medio tan hostil. Los efectos sobre el organismo humano son negativos y difíciles de sobrellevar

Una vez realizada la lectura, solicitaremos a nuestros alumnos que extraigan estos pasajes y saquen algunas conclusiones respecto a las circunstancias que reflejan, en primer lugar; y a continuación, que expongan ellos mismos otros síntomas de este tipo, padecidos en primera persona o por alguien de su entorno, y provocados por ambientes y lugares que hayan conocido personalmente: el mal de altura, la pérdida de memoria por el magnetismo del polo, las dificultades para respirar a elevada altitud, los riesgos de embolia pulmonar y cerebral, etc.

### **CREAR NUESTRO PROPIO CHORTEN**

Un *chorten* es un pequeño monumento levantado en señal de gratitud a los dioses, propio de las creencias budistas. El mismo barón hubiese construido uno si su expedición al Everest no hubiese fracasado.

También nosotros vamos a construir nuestro propio *chorten*, bien en clase o en cualquier otro espacio adecuado. Para ello nos fijaremos en la ilustración de la página 65, donde aparece reflejado uno de esos famosos hitos que pueblan los caminos de la cordillera asiática.

Pero además trasladaremos el concepto del *chorten* a nuestro entorno. ¿Cómo hacerlo? En lugar de piedras, elemento básico en una formación montañosa, confeccionaremos un montículo con la esencia de un aula: los libros. Partiendo de aquí, seguiremos los siguientes pasos:

—Cada alumno colocará un libro en una pila, hasta formar entre todos un pequeño montículo a modo de pirámide, evocando la forma de las montañas.

—Después colocaremos varias reglas en su cúspide, sustituyendo a los palos que emplean los montañeros en su construcción.

—Acto seguido, cada alumno elaborará una banderola triangular, en la que incluirá, por ejemplo, oraciones, plegarias o deseos destinados a los dioses para que el viento las lleve a los cuatro puntos cardinales. Imitaremos así las peticiones y gratitudes que comunican los budistas con estos pequeños monumentos, deseando paz, armonía, salud... o agradeciendo nuestra suerte.

—Como colofón, ataremos estas banderolas a una cuerda que saldrán de las reglas y se fijarán al suelo con papel celo o pegamento. Encima de las reglas podemos colocar la bandera de nuestra comunidad, ciudad o colegio, o bien todas juntas, como símbolo de haber coronado la cima.

Por último, no podemos olvidarnos del viento. Como en la clase no hay viento, soplaremos entre todos y así nuestras plegarias y anhelos podrán llegar a los dio-



ses y ser escuchadas, a la vez que nos proporcionarán un momento festivo de colaboración conjunta.

### **ANTÁRTIDA: EL DESIERTO BLANCO**

En el último relato, el Barón pone pie en el continente helado. A simple vista no observa más que un extenso territorio cubierto de hielo y nieve, y no le parece que albergue grandes misterios. Se limita a seguir la costa de cerca en su avance, y simplemente tiene que lidiar con las inclemencias del tiempo. Pero a medida que se adentra en este territorio, se percata de que la soledad que suponía no es tal, ya que se encuentra poblado por una variada y abundante fauna.

La idea preconcebida con que el barón comienza su travesía tal vez sea equiparable a la que puede albergar cualquiera ante cualquier desierto del mundo. Ya sea arenoso, rocoso o formado por grandes bloques de hielo, la idea generalizada es la de soledad absoluta, el vacío y la desolación.

Sin embargo, esa absoluta desolación no es tal, en ninguno de ellos. Por ello, el barón encuentra «rocas» que resultan ser pingüinos y focas enormes, perfectamente mimetizados con el paisaje.

Partiendo de esta premisa, plantaremos ante nuestros alumnos los siguientes interrogantes, apelando a su curiosidad:

—¿Qué otras realidades podría encontrar el barón en su trayecto?

—¿Y si su andadura se desarrollara por otros desiertos?

Les pediremos que establezcan un paralelismo entre los desiertos de hielo (el ártico y el antártico) y los demás (por ejemplo, el de Atacama, en Chile, o el Namib, en Namibia), donde es posible que transcurran años sin que caiga una sola gota de agua y donde viven algunos animales en condiciones extremas. La vida y la adaptación al medio de los animales que pueblan unos y otros es completamente distinta, y les será muy sencillo encontrar unos breves datos al respecto en cualquier enciclopedia o libro de consulta sobre el tema. Con ellos, se realizará una puesta en común en la que todos aprenderemos de los datos localizados por los demás. Y posteriormente los utilizaremos para sugerir contrastes, parecidos, diferencias... entre los distintos enclaves y ecosistemas.

Por último, y conociendo ya algo más sobre cada tipo de paisaje, les propondremos su aventura particular: ¿en cuál de estos entornos la emprenderían? ¿Qué perseguirían con ella? ¿Adónde pretenden llegar y qué dificultades pueden impedirselo?

Quedará así demostrado para todos que la vida en el desierto, en cualquiera, puede encerrar muchos más elementos de los que a simple vista suponemos.